JOSÉ ANTONIO PAGOLA CARLES SUCH HERNÁNDEZ, SCH.P

grupos jóvenes de Jesús





Diseño: Estudio SM

© 2018, José Antonio Pagola, Carles Such Hernández

© 2018, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A.

Impresores, 2 Parque Empresarial Prado del Espino 2866o Boadilla del Monte (Madrid) ppcedit@ppc-editorial.com www.ppc-editorial.es

ISBN 978-84-288-3260-1 Depósito legal: M 8468-2018 Impreso en la UE / Printed in EU

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

PRESENTACIÓN

España, Colombia, Ecuador, Perú, México, Brasil. En todos estos países se ha ido pensando y redactando el nuevo libro de *Grupos jóvenes de Jesús*. Ciertamente, la situación de las personas que viven en Latinoamérica, cuya mayoría son niños y jóvenes, ha podido condicionar el acercamiento al Evangelio y a Jesús, pues solo podemos relacionarnos desde lo que somos y desde las condiciones en las que vivimos.

Os recordamos lo que ya advertíamos en el primer libro: «Grupos jóvenes de Jesús tiene como objetivo principal vivir juntos un proceso de conversión individual y grupal a Jesús, ahondando de manera sencilla en lo esencial del Evangelio. Queremos hacer juntos un recorrido para conocer mejor a Jesús y arraigar nuestra vida con más verdad en su persona, su mensaje y su proyecto de hacer un mundo más humano. Estos grupos nacen de la convicción de que "Jesús responde también hoy a las preguntas, los problemas y las necesidades más profundas de las personas"».

Esta nueva propuesta de itinerario en el que nos dejamos acompañar por Jesús pretende ser un proceso vital por nuestras vidas concretas, lo ya vivido y lo que actualmente está aconteciendo en el día a día. Está pensada para los que ya han vivido el itinerario de Grupos jóvenes de Jesús 1, aunque no es condición *sine qua non*. A lo largo de los seis primeros encuentros hacemos un recorrido por nuestra vida hasta el día de hoy:

 Nuestra historia vivida, llena de nombres y acontecimientos, especialmente en lo que hemos recibido como herencia, sin haber escogido nada. Descubrir nuestras raíces y asumirlas es una tarea imprescindible para vivir en verdad.

- Nuestra infancia y adolescencia, esa etapa maravillosa donde descubrimos la vida y nos abrimos a lo que está por venir, sintiendo que hemos sido creados para algo.
- Nuestra familia concreta, en la que hemos crecido y que nos ha dado mucho más de lo que pensamos en nuestra capacidad de vivir la realidad. Descubrir a mi familia desde la experiencia de familia de Jesús me abre a la libertad.
- Nuestras pruebas y dificultades, vividas e integradas o rechazadas e hirientes.
 Sentirnos acompañados por Jesús en estos momentos es evidenciar que hay maneras nuevas de mirar y acoger los acontecimientos de la vida.
- Nuestra vocación, ese sueño de Dios sobre cada uno de nosotros. Sentir que soy único y que tengo una misión irremplazable me amplía la vida y le da un nuevo horizonte. Nuestra historia habla de nuestra vocación.
- Y, finalmente, aquellas personas a las que en este recorrido vital hemos escogido y se nos han regalado como un tesoro, los amigos. La experiencia de la amistad es decisiva en cualquier vida, también la de Jesús, que nos acompaña en esta realidad.

En la segunda parte del libro (caps. 7-12) nos abrimos a las realidades de la vida que hemos de afrontar o vivir sin poder escapar. Sentir que Jesús se hace presente y es capaz de acompañarnos en cualquier situación nos permite un acercamiento íntimo a su persona y, por ello, al conocimiento entrañable de quién es Dios. Conocemos a Dios «a la manera humana» o «de la mejor manera humana», que es desde nuestra vida concreta. Por eso aparece la experiencia de las decisiones en un tiempo donde optar es ineludible, como el tema concreto del trabajo, de la actividad a la que hemos de consagrar seguramente la mayor parte de nuestro tiempo. Junto a ello, las dudas surgen como condimento esencial de la vida, y también en ellas Jesús es referente coherente. Y plantearnos o recordarnos el fundamento de nuestra vida es un ejercicio siempre necesario para «no perder el norte». Somos protagonistas de nuestra historia, y volver a lo que cimienta nuestra vida es no delegar este protagonismo en otros. Pero, junto al fundamento, aparece el crecimiento, que siempre provoca rupturas: la cruz. ¿Quién mejor que Jesús para dejarnos mimar en los momentos duros de nuestra vida? Para terminar en un final que no acaba, pues la vida es camino y se hace caminando; esa es la experiencia humana: vivirnos en tránsito, donde personas, acontecimientos y lugares son el escenario donde nos movemos, vivimos y existimos.

Queridos amigos, ¡qué hermosa experiencia la de vivir nuestro momento acompañados por Jesús de Nazaret! Él nos hará «caminar por las alturas» y alimentará en nosotros la capacidad de tener sueños grandes. Nuestro empeño es acercarte a él y dejar que surja la amistad...

Te recordamos que podemos estar en contacto por varios medios y así compartir rutas y establecer cauces de comunicación. En primer lugar, la página de Facebook «Grupos jóvenes de Jesús», una cuenta de Twitter: @gruposjovenesjesus, y un correo electrónico para cualquier comentario o necesidad con que podamos ayudar en el proceso y desarrollo de los Grupos jóvenes: gruposjovenesdejesus@gmail.com.

JOSÉ ANTONIO Y CARLES

INTRODUCCIÓN

Recordamos a continuación la estructura y el esquema fundamental del proyecto para poder vivir esta propuesta de Grupos jóvenes de Jesús.

Tema

Partimos de los «gritos de nuestra sociedad» para recoger una experiencia de vida en la que estamos inmersos. Es importante desde el principio tener claro que no venimos a «refugiarnos», sino a «exponernos» desde lo que vivimos. Afrontamos situaciones y experiencias que nos afectan cada día, por ello vamos a centrarnos en esos «gritos sociales» que en muchas ocasiones se hacen «gritos personales». Ante todo abordamos la vida, no ideas o circunstancias ajenas a ella. Es una propuesta en primera persona del singular, pero con vocación a vivirla en plural: «nosotros».

Así estoy

Es el primer momento de la propuesta: partir de cómo estamos. Todos tenemos una necesidad evidente de autorreferenciarnos, en parte para poder crecer y madurar en nuestra identidad, en parte para manifestar cómo nos afecta el exterior y cómo lo vamos integrando. Se trata de poner delante de los demás «cómo estoy», «qué he vivido», «qué me preocupa» del tema que vamos a abordar. No importa que se parta de otras experiencias tenidas, pues, en muchas ocasiones, el encuentro con Jesús desborda nuestras

expectativas. No importe tampoco modificar o adaptar las propuestas de cada encuentro a la realidad que vamos viviendo y compartiendo. No estamos proponiendo tanto un proceso sistemático y gradual cuanto un itinerario personalizado donde cada propuesta tiene sentido en sí misma. El proceso ha de visualizarlo y vivirlo cada cual.

Nos preparamos para escuchar

Es el espacio que prepara el texto donde se producirá el encuentro con Jesús. Como cualquier cita con alguien diferente, requiere una pequeña explicación. Nuestro acceso a Jesús lo hacemos con unos textos de hace muchos años y que conviene conocer y saber interpretar bien. Este apartado, de manera muy sencilla, nos da claves para que la distancia temporal no impida el encuentro actual. En ocasiones se darán algunas claves de lectura, de contextualización o simplemente de preparación. No son tanto indicaciones eruditas o doctas cuanto elementos facilitadores del encuentro que esperamos que se provoque.

El encuentro

Leemos el texto evangélico desde lo que cada cual trae y siente. Es el centro de todo el esquema y de donde nacen hacia arriba y hacia abajo el resto de apartados. Por eso conviene cuidarlo y centrarlo como merece. Es el único apartado que no es opcional ni prescindible.

El diálogo

Una vez leído personalmente el texto le hacemos nuestras primeras preguntas, las que nos surjan. Es el momento de plantear nuestras dudas, incomprensiones, rechazos, disconformidades... con lo que leemos. El nombre dado a esta parte no es simbólico, sino real; queremos suscitar un diálogo verdadero. Jesús se encuentra con nosotros desde unas palabras y unas realidades determinadas: ¿qué me surge decir a mí? ¿Cómo hago mías estas palabras? ¿En qué experiencia o realidad actual me afectan? ¿Qué plantearía hoy a Jesús? ¿Qué me plantea a mí?... Como cualquier diálogo humano, podemos vislumbrar cómo se puede establecer, pero siempre será una sorpresa que desborda cualquier previsión, también las que exponemos aquí. Dejemos que sea la vida y no el esquema el que mande en este caso.

La experiencia de otros

Leemos el comentario de José Antonio Pagola, persona que «conoce» a Jesús y nos narra su experiencia de él por si nos puede ayudar. No se trata de unas palabras magistrales, de una homilía, ni siquiera son palabras catequéticas. Se nos invita a leer estas palabras como el fruto del diálogo de una persona con Jesús. Si se piensa que pueden obstaculizar el encuentro o dirigirlo en exceso, se puede omitir este apartado. Es una ayuda y así es como hay que abordar este texto. Sin duda, los amigos siempre son buenos referentes para conocer a las personas. Esto es lo que nos propone este apartado: el diálogo de un amigo de Jesús.

Mi experiencia

Desde unas preguntas que proponemos como modelo o bien retomando las que cada uno hizo en el apartado «El diálogo» tratamos de ir concretando, dando luz a nuestra realidad, encarnando el encuentro con Jesús en la situación y momento de cada cual. Es un momento para prestar atención a qué respuestas surgen, qué caminos concretos de actuación o planteamientos nuevos, evitando a toda costa teorizar, intentar enseñar a los demás o dar consejos generales. Tampoco es momento para la discusión teórica sobre aspectos del encuentro o del tema propuestos. Hay que subrayar que, junto al «encuentro», este apartado es el más importante, pues conjugamos dos vidas y dos experiencias que se ponen en relación; la de Jesús y la de cada uno de nosotros. La primera persona del singular es la que debe primar en nuestras palabras al abordar este apartado.

Tomamos decisiones

Abrimos un momento que sería como la concreción operativa, la vuelta a la vida del compartir anterior. Cualquier encuentro con una persona acaba condicionándonos, dejándonos huella. Por eso proponemos establecer algunas conclusiones en forma de decisión o compromiso que podemos adoptar a la luz de la experiencia vivida. Han de ser propuestas que podamos evaluar, contrastar, no buenos propósitos. Intentaremos comenzar adoptando compromisos personales y, según marche el grupo, podemos plantearnos algún compromiso juntos.

En este sentido, el compromiso social también quiere estar presente en este itinerario; el proceso que aquí ofrecemos también busca la presencia de los jóvenes

en el mundo de los empobrecidos, reconocer en ellos el rostro de Dios y construir el Reino desde ellos y con ellos. En estas circunstancias, el voluntariado de acción social a través de las organizaciones de solidaridad, desde Cáritas a asociaciones pequeñas de barrio, es una oferta obligada para los jóvenes. El voluntariado no solo es un modo de emplear parte del tiempo libre, sino que favorece una experiencia que, convenientemente reflexionada y madurada en el grupo, se puede convertir en pieza del puzle vital que ayude a construir el propio proyecto de vida de cada joven de forma integral. En algunos temas de este itinerario explicitaremos algunas propuestas concretas que conducen a la experiencia del voluntariado. Pero esta orientación ha de estar presente en todo el proceso desde la óptica del compromiso de la fe entre los que peor lo pasan, del cual el voluntariado constituye una mediación pedagógica y progresiva para los jóvenes.

Lo expresamos

Acabamos siempre simbolizando con algo el encuentro mantenido. Unas veces será un espacio de silencio e interioridad; otras veces proponemos un momento celebrativo-simbólico; en algún momento pasamos a proponer una experiencia de oración o la expresión desde la música, o incluso vivir un sacramento concreto. No se trata de mecanizar este momento, sino que forme parte significativa de nuestro encuentro. Nos quedamos con algo que expresamos y simbolizamos «de otra manera». Tampoco perdamos de vista que son «propuestas» para ser acomodadas a la realidad de cada grupo. Hacemos una sugerencia de máximos para que sea más fácilmente adaptable.

Y las redes...

Hoy, a cualquier encuentro interesante y significativo le damos cobertura en las redes sociales. Queremos también ofrecer la oportunidad de dar a conocer estos encuentros con Jesús. De esta manera podrán estar en contacto todos los jóvenes que se encuentren viviendo este itinerario. Básicamente contamos con dos posibilidades:

- En Twitter: nuestra cuenta @gruposdejesus.
- En Internet: la web Grupos de Jesús (www.gruposdejesus.com), con la que nos unimos al resto de Grupos de Jesús adultos que viven este itinerario en muchas partes del mundo.

Para funcionar entre vosotros, cada Grupo joven de Jesús puede crear un grupo de WhatsApp para recordarnos los encuentros o compartir realidades (fotos) que tengan que ver con lo tratado en cada encuentro. Es muy importante sentirnos en esto con otros. Y compartiendo cada encuentro posibilitamos que los que no son regulares o han faltado a algún encuentro no se queden desconectados.

Para crecer juntos

En este último apartado pretendemos ofrecer pautas de acompañamiento pastoral del grupo, aprovechando los temas que se van planteando a la luz del Evangelio y de la propia experiencia y dinámica que vaya viviendo el propio grupo. Hay una unidad procesual en este apartado a lo largo de los temas expuestos y trabajados. No son «consignas para el catequista», sino apuntes para que el grupo pueda ser sujeto evaluador de su propio proceso. Situarnos ante las indicaciones que se nos dan es un buen espejo donde observar el crecimiento del grupo y contar con algunas pautas de discernimiento.

ÍNDICE

| Presentación | 5 |
|---|-----|
| Introducción | 9 |
| 1. Todos tenemos una historia. Los antepasados de Jesús | 15 |
| 2. HE SIDO ADOLESCENTE. LA ADOLESCENCIA DE JESÚS | 27 |
| 3. La familia. Cara y cruz, también para Jesús | 39 |
| 4. Las pruebas en la vida. ¿Yo o los otros? ¿Dios o yo? | 51 |
| 5. Todos tenemos una llamada concreta, | |
| también Jesús. La llamada de Jesús | 63 |
| 6. El amor elegido. Los amigos de Jesús | 75 |
| 7. TIEMPO DE OPCIONES. LA OPCIÓN DE JESÚS POR EL PROYECTO DE SU PADRE | 89 |
| 8. Para quién trabajar. El «oficio» de Jesús | 101 |
| 9. No todo está claro en mi vida (ni en la de Jesús). | |
| JESÚS APRENDE DE LA VIDA | 113 |
| 10. ¿QUÉ ES LO ESENCIAL DE LA VIDA? | |
| LO FUNDAMENTAL EN LA PROPUESTA DE JESÚS | 125 |
| 11. NO SIEMPRE HAGO LO QUE QUIERO. LA CRUZ | 137 |
| 12. LA VIDA LA HACEMOS EN EL CAMINO. JESÚS CAMINA A NUESTRO LADO | 149 |